Mantenimiento de la vivienda

Consejos prácticos para la limpieza de casa

visocan

SOLUCIONES PÚBLICAS DE VIVIENDA

Equipo básico de limpieza

Contar con el equipo adecuado y los productos necesarios para realizar la limpieza del hogar es fundamental para ahorrar tiempo y mejorar la eficacia de las tareas domésticas.

A continuación, se detallan los utensilios y productos básicos para mantener la vivienda limpia y en buenas condiciones.

1. Recogedor y escoba

Son imprescindibles para recoger el polvo y la suciedad, incluso cuando se dispone de aspiradora.

Para conservarlos en buen estado, se recomienda guardar la escoba colgada o con las cerdas hacia arriba, evitando que se deformen. También es aconsejable lavarla con agua jabonosa una vez al mes.

2. Aspiradora

Es uno de los electrodomésticos más prácticos para la limpieza del hogar. Permite eliminar el polvo, los restos de comida y otras partículas acumuladas en suelos, tapicerías, moquetas y alfombras.

3. Fregonas y cubos

Lo ideal es disponer de un cubo con agua jabonosa y otro con agua limpia para aclarar la fregona. De esta manera, se evita que el agua utilizada para limpiar se ensucie rápidamente.

4. Paños, trapos y bayetas

Se pueden aprovechar toallas, sábanas o camisetas viejas para determinadas tareas de limpieza.

Es recomendable utilizar paños que no desprendan pelusa para limpiar los cristales, tejidos absorbentes para secar la vajilla y bayetas adecuadas para retirar el polvo.

Es importante no mezclar las bayetas y los estropajos utilizados en el baño con los destinados a la cocina.

5. Cepillos

Es conveniente disponer de diferentes cepillos según su finalidad: uno para la ropa, otro pequeño para limpiar las juntas de los azulejos de baños y cocinas y otro más resistente para eliminar manchas difíciles de los suelos.

6. Elección de los productos de limpieza

La elección de los productos dependerá de las necesidades del hogar, las superficies que se vayan a limpiar y las preferencias de cada persona.

Entre los productos básicos se encuentran los lavavajillas, tanto para el lavado a mano como para el lavavajillas, los limpiadores de suelos, los desinfectantes y los productos específicos para baños y cocinas.

También existen productos complementarios, como limpiacristales, desengrasantes y otros limpiadores destinados a superficies concretas.

Para quienes buscan opciones más respetuosas con el medioambiente, existen productos biodegradables que permiten realizar una limpieza más ecológica.

7. Precauciones durante la limpieza

Para evitar accidentes domésticos, es importante seguir algunas recomendaciones básicas:

- Utilizar guantes al manipular productos de limpieza.
- Mantener los productos fuera del alcance de los niños.
- Conservar los productos en sus envases originales y correctamente identificados.
- No mezclar diferentes productos de limpieza, especialmente lejía y amoniaco, ya que pueden desprender gases tóxicos perjudiciales para la salud.
- Ventilar adecuadamente los espacios cuando se utilicen productos de limpieza fuertes.
- Evitar situaciones de riesgo, como asomarse por las ventanas o subirse a superficies inestables para alcanzar zonas elevadas.

Muchas de las lesiones y accidentes domésticos se producen por no adoptar las precauciones necesarias durante las tareas de limpieza.

Cómo limpiar la cocina

Después del baño, la cocina es una de las estancias que requiere mayor atención en las tareas de limpieza.

Mientras que en el baño es especialmente importante mantener una correcta higiene, en la cocina uno de los principales problemas es la acumulación de grasa.

Aunque se realice una limpieza diaria, es recomendable programar una limpieza más profunda una vez a la semana, especialmente cuando se cocina habitualmente con frituras o alimentos a la plancha.

Es aconsejable utilizar guantes para proteger las manos de los componentes de los productos de limpieza.

Entre los productos habituales se encuentran los limpiadores desengrasantes, lavavajillas neutros, limpiadores en crema, desinfectantes y productos específicos para suelos.

La cocina es el espacio donde se manipulan y preparan los alimentos, por lo que resulta fundamental mantener limpios los utensilios y las superficies de trabajo.

A diferencia del polvo, que puede retirarse fácilmente con un paño húmedo, la grasa suele adherirse a las superficies y requiere productos específicos para eliminarla sin causar daños ni rayaduras.

La eficacia de la limpieza dependerá del producto utilizado, su tiempo de actuación, la

temperatura del agua y el tipo de superficie.

1. Accesorios para realizar la limpieza

Los utensilios básicos para limpiar la cocina son las esponjas, los estropajos adecuados para cada superficie, los paños absorbentes, la fregona y otros accesorios que puedan resultar necesarios.

Los paños de cocina utilizados habitualmente deben lavarse y sustituirse con frecuencia.

Para recoger líquidos derramados en el suelo, es preferible utilizar papel absorbente en lugar de los paños empleados para limpiar las superficies donde se preparan los alimentos.

Las esponjas también deben limpiarse correctamente y sustituirse periódicamente para evitar la acumulación de suciedad y microorganismos.

2. Cómo evitar los malos olores en la cocina

Existen diferentes métodos tradicionales para reducir los malos olores en la cocina.

Entre ellos se encuentran el uso de aromas naturales, como la canela, la vainilla, la piel de naranja o el limón.

También se puede hervir agua con una pequeña cantidad de vinagre blanco para ayudar a reducir determinados olores, como los que se generan al cocinar pescado.

En cualquier caso, mantener una ventilación adecuada y limpiar regularmente las superficies y utensilios es fundamental para evitar la acumulación de olores.

Cómo limpiar el baño

El cuarto de baño es una de las estancias del hogar donde más fácilmente pueden acumularse bacterias y otros microorganismos debido a la humedad y al uso frecuente de los sanitarios.

Por ello, es importante mantener una limpieza regular y una ventilación adecuada que ayude a evitar la acumulación de humedad y la aparición de moho.

En el mercado existe una amplia variedad de productos destinados a facilitar estas tareas.

1. Productos de limpieza

Es recomendable utilizar guantes para proteger las manos, ya que algunos productos empleados para limpiar el baño pueden resultar irritantes para la piel.

La elección de los productos dependerá de las superficies y de las necesidades de limpieza.

Entre los más habituales se encuentran:

- Desinfectantes adecuados para las superficies del baño.
- Limpiadores en crema o en polvo.
- Productos específicos para espejos y mamparas.
- Limpiadores antical para la grifería.

- Productos destinados a la limpieza de inodoros, bañeras y platos de ducha.

Es importante seguir siempre las instrucciones del fabricante y no mezclar diferentes productos de limpieza.

2. Complementos de limpieza

Para limpiar correctamente el baño, es aconsejable disponer de diferentes paños absorbentes y esponjas.

Se recomienda utilizar utensilios exclusivos para el inodoro y otros distintos para el lavabo, la bañera y el resto de las superficies, evitando así la contaminación cruzada.

También resulta útil contar con una escobilla de mango largo para limpiar el inodoro.

Si se dispone de espacio, puede utilizarse un recipiente o armario para organizar los productos de limpieza, asegurándose siempre de que permanezcan fuera del alcance de los niños.

3. Por dónde empezar

Antes de comenzar, conviene retirar los productos y objetos de uso habitual que se encuentren sobre el lavabo, la bañera, el bidé u otras superficies.

También es recomendable vaciar la papelera, retirar las toallas utilizadas y apartar cualquier objeto que pueda dificultar las tareas de limpieza.

Una vez despejado el espacio, se puede comenzar por la bañera o el plato de ducha, continuar con el lavabo y el bidé y finalizar con el inodoro.

De esta manera, se facilita la limpieza de los diferentes sanitarios y se evita tener que repetir algunas tareas por posibles salpicaduras.

4. Recomendaciones para mantener el baño limpio

- Lavar periódicamente la cortina del baño para evitar la acumulación de humedad y la aparición de hongos.
- Limpiar los azulejos, las puertas y los marcos.
- Ventilar el baño durante y después de la limpieza para reducir la humedad y la condensación.
- No mezclar lejía y amoniaco, ya que esta combinación desprende gases tóxicos.
- Aclarar correctamente las superficies después de utilizar productos de limpieza, siguiendo las indicaciones de cada fabricante.

5. Consejos para el cuidado de los sanitarios y accesorios

Con el paso del tiempo, los sanitarios pueden adquirir manchas o una coloración amarillenta.

Para recuperar su aspecto, se recomienda utilizar productos específicos que sean compatibles con el material y seguir las instrucciones del fabricante, evitando sustancias abrasivas que puedan deteriorar las superficies.

Las esponjas de uso personal también deben aclararse con abundante agua después de

cada utilización, retirando los restos de cabello o suciedad que puedan acumularse.

Es importante dejarlas secar correctamente y sustituirlas cuando presenten signos de deterioro o malos olores.

Mantener una limpieza frecuente y utilizar los productos adecuados ayudará a conservar el baño en buenas condiciones y a prolongar la vida útil de sus instalaciones.

visocan

SOLUCIONES PÚBLICAS DE VIVIENDA

Muchas gracias por tu colaboración

Departamento de atención al ciudadano